



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: César Vallejo: homenaje(s) & epitafio

Autor: Najár, Jorge

Forma sugerida de citar: Najár, J. (1992). César Vallejo: homenaje(s) & epitafio. *Cuadernos Americanos*, 4(34), 21-26.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año VI, Núm. 34, (julio-agosto de 1992).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados. 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México.  
<https://cialc.unam.mx/> Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## CÉSAR VALLEJO: HOMENAJE(S) & EPITAFIO

Por *Jorge NÁJAR*  
POETA PERUANO

### 1 *Dios*

— Quisieron convencerme de la genialidad de Vallejo, pero resulta que es puro invento de los que se nutren con su cadáver.

— Ah, jovencillo, quisieron convencerte que Dios existe, pero ya veo que todo esfuerzo fue inútil.

### 2 *Piedra tumbal*

En vísperas de su regreso a Lima, el joven poeta visita la tumba de Vallejo y lanza una ráfaga con su Kodak último modelo.

— No me ensaño contigo, viejo, mi furor no encuentra sosiego pues vuelvo al infierno, víctima de afasia, sin haber escrito nada sobre el mito que tú nutriste con tus lamentos.

### 3 *Escritura y distancia*

Un periodista francés un día le preguntó al Cholo que en dónde había aprendido a escribir si siempre llevaba el cerebro mal peinado, asorochado por la distancia.

— En los puertos, a orillas de quienes partían rumbo a ultramar con paquetes de cartas enviadas a las dulces ritas, a heráclitos y erasmos — contestó.

Entre esos garabatos brillaba la clave para desdorar el oro del tiempo, diría años más tarde un profesor universitario. Y bla-bla-blá. Y bla-bla-blá.

## 4

*La de junco y capulí*

Evocando *hoy es domingo en las claras orejas de mi burro*, un paisano tuyo, profesor de literatura, ramoneaba, César, por las calles del pueblo oyendo los dimes y diretes de las viejas. Bebió con alguien un calentacuerpos y ya en forma, sin ninguna pena, sin tristezas, ebrio de gozo, dobló la esquina rumbo a casa de la dulce Rita que esperaba desnuda batiendo la miel de sus delicias.

## 5

*Pares y envidias*

Cuánta envidia  
 provocabas en Lima  
 cuando tus pares  
 te imaginaban  
 en París, orondo,  
 sombrero, abrigo y guantes  
 sorbiendo aromas  
 len el Café de la Regencia  
 mientras delirabas:  
*cálida es la nieve,*  
*fugaz la tortuga.*  
 “Cojonudo, 'chasuma”  
 decían tus pares.  
 Pero discúlpalos, César,  
 tonta es la adolescencia  
 y ya entonces el mito  
 era una bombardarda,  
 lengua tibia  
 entre las ingles.

## 6

*Altura y pelos*

Adolescentes, agrandados, esforzando el aire torvo, aquel sábado un grupo de amigos fuimos al jardín nocturno en el que señoreaban unas “niñas” recién llegadas de Lima. Las contemplábamos golosos cuando apareció, en el fondo del corredor la desgarbada figura del profesor de literatura: cigarrillo contratado, el dolor en

el hígado. Pensé inmediatamente en la fuga. Pero me contuve al distinguir una sonrisilla en la comisura de los labios del flaco Télmo al tiempo que recitaba el poema con el que el intruso nos había matraqueado durante toda la semana: “¿Quién no tiene su vestido azul?... ¿Quién no escribe una carta?... ¿Quien no se llama Carlos...”

Y el recién llegado, fingiendo sonrisas, agregó:

— “¿Quién de vez en cuando no se echa una cana al aire?”

Nos invitó unas cervezas y durante toda la noche no dejó de hablar de su paisano y colega, el Cholo Vallejo, de sus penas y sufrimientos.

Ya era muy tarde cuando nos separamos. Las “niñas” se habían ido a soñar con otros. En la oscuridad, fumando un cigarrillo, yo maldije a los dos paisanos que con sus tonterías me habían malogrado la noche.

## 7

*Pintados de creencias*

En bares y chinganas  
del Parque Universitario  
los letrados poetas jóvenes  
y los ya no tanto,  
nutridos por el alcohol,  
pintados de creencias  
todos se metían contigo:  
“Jach’asuma, el cholo César  
se creía rey y señor  
de los dolores del mundo”.  
A cien años de tu nacimiento  
ahora hasta los más burros,  
pintarrajeados de creencias  
bicóquicas, semióticas,  
te rumian y te rumian  
sabios, cuadrúpedos,  
ramoneando sus rabos  
allí donde tus gusanos  
engordan rubicundos  
sin que nada puedan los saberes

*Tinta y narices*

—Sudando tinta, uno hace lo que puede— dice el Cholo borro-  
neando por undécima vez la última frase de su novela.

— Ya sé, no por eso los galicismos dejan de hincharme las narices  
— dice ella, tarde la noche, acariciando al gato del hotel de la rue  
Ribouté.

— ¿Galicismo? ¿Galicismo? El pensamiento es un rayo en cuyo  
resplandor cualquier vanidad es ceniza.

*Nido de pájaros*

— ¿Conocen ustedes algo más triste que los versos de Vallejo?

— Lo que el Cholo hizo no eran versos. Nidos de pájaros en los  
que ahora se abrigan polluelos que de otro modo serían barridos  
por el temporal.

*Húmero y flores*

Entre las tumbas  
de los Señores de Francia  
todo te pertenece.  
Una laja de piedra,  
elegantísima,  
y un ramo de flores  
plásticas.  
¿Pero qué haces allí  
nitrato y fósforo,  
y sin siquiera  
flores frescas?  
Coje tus húmeros y vete  
a seguir tu sueño  
allí donde incluso los cholos  
tienen sobre sus tumbas  
flores de china,  
kantutas, azucenas,  
locura de niñas,  
malas mujeres

olorosas y tiernas  
para aplacar diabluras.

## 11

*Homenaje*

Solitario y triste  
¿para qué darte ahora  
flores andinas  
si tú mismo las abandonaste  
a cambio del mito  
*París, un sitio muy grande,*  
*lejano y otra vez grande?*  
Maldito choloemierda,  
quédate solitario  
entre quienes te empujaron  
*a mirar de arriba*  
*para abajo tu organismo.*  
Quédate y calla ya  
inventor de la modernidad  
de los que bailamos  
huaynos, pasacalles  
por nuestros mejores muertos,  
por ti, Cholito Lindo,  
tan triste y flaco,  
versos de pura médula.

## 12

*Problema de rima*

— Si te escapas, si consigues salir de aquel túmulo, lánzate a la aventura y llega hasta la iluminación de escribir un poema con ritmo de rumba.

— ¿Rumba? ¿Y eso con qué rima?

— Con cholas calientes en los mercados al aire libre, en las altas llanuras, peineta amarilla y pañuelito rojo.

## 13

*Epitafio*

Oh, César,  
los poetas jóvenes,

retratados de literatos,  
se esforzaban  
en sacarle lustre  
a tus desgracias,  
a tus puyas.  
A mediados de la edad  
yo me divierto  
buscándole gracia  
a tus enconos,  
una sonrisa  
al final del milenio  
y los cambios  
que no cesan.